

NUEVAMENTE SURGE EL CARTEL, QUE ANUNCIA:

El cariño de la Pili

o

Los valientes y el buen vino

IMITACION DE

CARLOS ARNICHES

MUSICA DEL MAESTRO

FRANCISCO ALONSO

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

PILI	Sta. Pinedo.
ENCARNA	» Fontana.
OFICIALA 1. ^a	» Vega.
ID. 2. ^a	» Rodén.
ID. 3. ^a	» López.
MADAME LUCIE	» Vega (J.).
EL SEÑOR ULDEGUNDO	Sr. Moncayo.
LAURENTINO	» Riquelme.
PACO	» Butier.
LUPICINIO	» N. N.

CUADRO ÚNICO

Interior de un taller de modista de sombreros. Mostrador. Un espejo en la pared y dos puertas: una que se supone comunica con la calle y otra con el interior de la casa.

Al levantarse el telón están sentadas en sillas bajas, trabajando,
LA PILI, ENCARNA y OFICIALAS 1.^a, 2.^a y 3.^a.

ESCENA PRIMERA

HABLADO

ENC. Dame el ovillo azul.

PILI. Toma; y a ver si os dais prisa para tener terminados tóos los encargos cuando vuelva la maestra de Londres.

OFIC. 2.^a Oye, Pili, ¿qué te pasa que estás tan preocupá?

PILI. Que hoy cumplo veinticuatro años.

OFIC. 3.^a Pues no eres tan vieja para entristecerte.

PILI. Es que también se cumplén cuatro años de la muerte de la señora Crótida, mi madre adoptiva, y se cumplen, además, siete del fallecimiento de la Trini, su hija.

OFIC. 1.^a Pues sí que estás cumplida hoy.

PILI. No se me pué olvidar que la señá Crótida y su esposo, el señor Uldegundo, que estaban en las penúltimas, ya va pa veinticuatro años, iban una noche a depositar en el Refugio a la Trini, cuando me encontraron envuelta en un «Heraldo», y en vez de dejarme tirá, se hicieron cargo de mí y nos criaron a las dos con la mar de fatigas, sin dar la preferencia a ninguna. Pasando las morás, me pusieron en condiciones de ganarme la vida, y hoy, que se cumple un doble aniversario de cariño filial y paternal, no puedo olvidar que, abandoná de mis padres, la señá Crótida y su cónyuge me recogieron... (*Llora.*)

OFIC. 1.^a Pero, chica, no llores y rézales un padrenuestro, que más les aprovechará.

PILI. Tienes razón, que ya lo dice el refrán: «una lágrima por el muerto se evapora, y una oración la recoge Dios».

ESCENA II

Dichas y MADAME LUCIE.

MAD. Bon soir.

OFIC. 1.^a Anda, Pili, ya te ha caído parroquia; pa eso chamullas tu poquito de francés.

PILI. (*Pasando.*) Bon soar. ¿Que vulé vu?

MAD. Ye ve, en chapó tres chic et tres series.

PILI. ¿Que culer?

MAD. Vus ave... ¿Coman an di an español?... ¡Ah, sí, unas acerolitas!

PILI. ¡Ah, ya! Tú, Encarna. Sácate el modelo ese que tiene unas azufaixas. (*La Encarna abre una caja y saca un sombrero que invite a la carcajada franca y sonora.*) ¡Regardé! El dernier berrido de lo chic.

MAD. Il est tres joli. (*Se quita el suyo e intenta ponérselo inútilmente.*) ¡Oh! Que lastime; il est tres petit.

PILI. (*Tratando de ensancharlo con la mano.*) No importa; ahora donerá de gui. (*Se lo da de nuevo.*)

MAD. (*No le entrá tampoco.*) Cest egal, tre petit. ¿Vu ne l'ave plus grand?

PILI. Gui. Le chapó de legioner.

MAD. ¡Oh, le chapó de legioner ye le ve voar, ye le ve voar!

PILI. Pues regardele (*Le enseña un sombrero que parece una gorra de legionario.*)

MÚSICA

(El cantable en la partitura.)

HABLADO

PILI. ¿Es de votre plasir?

MAD. Bocú, bocú ye revierendré otre yur; o revuar madmoasel. (*Vase.*)

PILI. Vaya usted con Dios. Nos ha vermutizao la madame. Pa mí que no venía más que a hacer tiempo.

OFIC. 1.^a Cállate, que ahí sale el hijo del ama con su fox-terrier.

ESCENA III

Dichas, PACO y LAURENTINO.

(*Salen los aludidos. Paco es un postinerillo que se cree que las mujeres se mueren por él, aunque no tengan más que un constipado de nariz, y Laurentino, el Boqueras, es el acompañante y matón de profesión, vamos al decir.*)

LAU. Buenas y radiotelefónicas. (*Silencio sepulcral.*) ¿Qué acontece pa que las hijas del trabajo no contesten a una salutación de actualidad? (*Sigue el silencio.*)

PACO. ¿Te has fijao en la Pili qué cara se le ha puesto? Pues yo te juro que será mía.

LAU. Eso está heligrabao.

PACO. Y que a Lupicinio, el tendero ese que viene a traerla el postre, le voy a dar el postre también.

LAU. Eso, de puro rancio, apesta. Y ahora no te precupes y vámonos, pa hacer gana, a tomar un five o bloc con teas, que lo anuncian en todos los cabaretes de postín.

PACO. A ver si la coges por la mañana.

LAU. No hay cuidao; ahora me he hecho sedentario. Vamós, que me he quitao de la bebida. Conque..., a cabaretear.

PACO. ¡Vámonos, porque estoy mas quemao!... ¡Ni me ha mirao tan siquiera!

LAU. (*Al mutis.*) El hombre y el rui señor son los únicos animales que trinan. (*Llegan hasta la puerta y Laurentino se vuelve para decir a guisa de adiós.*) Buenas y tutankamenescas. (*Mutis.*)

OFIC. 1.^a Pero Pili, ¿qué te pasa que te has quedao más blanca que la cal?

PILI. Na; que Paco, el hijo de la maestra, se ha empeñado en que le quiera sin que lo sepa mi padre adoptivo ni su madre efectiva.

OFIC. 1.^a Ah, ya; se quiere casar en secreto contigo por quince o veinte días.

PILI. Por ahí vas bien.

OFIC. 1.^a Pues ten cuidao, porque a Pepa la Sillera le puso los puntos, y el disgusto que le dió fué chico.

PILI. Conmigo no le valdrán sus mañas ni las del preceptor que le acompaña. Yo, como dicen en una novela de un tal don Javier de Montepín, me mataré, porque la muerte es el asilo de la deshonra.

OFIC. 2.^a Pero, y tu novio, el tendero de la esquina, ¿qué piensa?

PILI. Na; el pobre es más corto que una falda de moda.

OFIC. 1.^a Eso no te importe, porque yo he visto en muchas funciones que los cobardes acaban pegando a los valientes.

PILI. ¡Dios te oiga! Bueno, y ya podéis marcharos, que es la hora. (*Dejan el trabajo.*)

OFIC. 1.^a ¿Tú te quedas?

PILI. Ya sabéis que hasta que vuelva la maestra, me tengo que quedar. Si veis en el camino a la señá Tarsila, la portera de mi casa, que me trae la comida, decirla que arree.

OFIC. 1.^a Descuida.

OFIC. 2.^a Adiós.

OFIC. 3.^a Hasta luego. (*Vanse.*)

PILI. (*Recogiendo la labor.*) Ese hombre me da miedo... Lleva la traición retratá en la cara. Y querrá hacerme suya por la fuerza. ¡No! Antes de Ab-del-krim.

ESCENA IV

PILI y el SEÑOR ULDEGUNDO.

(*El señor Uldegundo es portador de una cesta.*)

ULD. Aquí tiés la alimentación de hoy.

PILI. (*Muy alegre.*) Padre. ¿Pero cómo viene usted a traerme la comida? ¿Y la señá Társila?

ULD. Se ha puesto enferma. (*Se sienta.*)

PILI. ¿Y qué tiene?

ULD. Mal de piedra. Ha reñido con su hombre, y le ha dao un cascotazo, ¡que pa qué!

PILI. ¿Y ha venío usté cargao por la calle, a sus años?

ULD. Si no lo hago por ti, ¿por quién lo voy a hacer?

PILI. ¡Qué bueno es usté! (*Mientras hablan, se prepara la mesa en una silla, extendiendo una servilleta.*)

ULD. ¿Cómo está la Encarna, que hace tiempo que no la veo?

PILI. Muy bien; ha dicho el médico que no la den más cola.

ULD. Pobre chica; ya es hora de que la desencolaran.

PILI. ¿Y qué menú me trae usté?

ULD. Una tontez. Primero, sopa de letras, que ilustra y alimenta; segundo, garbanzos abandonaos.

PILI. ¿Como abandonaos?

ULD. Que no tienen chorizo, morcilla, ni porquerías de esas... Tercero, la sopa que te haya sobrao del primero.

PILI. No siga usté; me ha traído un cocido de loro, y en paz. ¿Y el postre?

ULD. Lo que te traiga tu novio.

ESCENA V

Dichos y LUPICINIO.

(*Lupicinio, que es el tipo del dependiente de ultramarinos de sainete, tartajea un poco.*)

LUPI. (*Muy decidido.*) Ser... servidor. Ca... caramba, señor Uldegundo, ¿cómo... cómo usted por aquí?

ULD. Es que no podía venir la señá Társila.

LUPI. Aquí tiés el pos... postre, como tóos los días. Te he traído un bo... bo... (*Se levanta la Pili a cogerlo.*)

ULD. ¿Cómo?

LUPI. Un bo... bote... ¿A que no... no sa... sabe usted de qué?

ULD. ¿De harina lacteá?

LUPI. Plan... plan... plan... cha. Oye, Pi... pi... li..., ¿te gusta la merme...?

PILI. ¿Qué dices, Lupicinio?

LUPI. La... mermelada..., mujer...

PILI. ¿De qué es?

LUPI. De pe... pe... de pera... Son unos botes de reclamo, y me... me paso el di... día dan... dando botes a todo el mundo. *(Durante todo el diálogo, Pili ha preparado su mesa en la silla y ha sacado su puchero de la cesta y un plato y ha simulado echarse la sopa y empezar a comer.)* ¡Ah!... Oye...; he vis... vis... to salir antes a... Pa... Pa... a Paco con su pa... chón.

PILI. No me hables de ese hombre, que le he tomado pánico.

ULD. ¿Te ha ofendido?

LUPI. Te... te... ha... te... ha...

PILI. *(Contagiada de la tartamudez.)* No me... no... No me ha... No me ha hecho na, caray. Pero me temo un atropello.

ULD. Eso no, que pa eso estoy yo aquí.

LUPI. Y yo... y yo... también estoy... a... aquí.

PILI. Si yo pudiera encontrar otro taller... *(Pasa al centro.)* Me han contaó unas cosas de ese Paco y de su ayuda de cámara...

LUPI. *(Pasa al centro de los dos.)* A mí me... me... han dicho... que se gas... gasta un capital... con las mujeres...

ULD. *(El mismo juego.)* Como que el otro día dicen que se fué de juerga con la Cocolín y cuando se despidió de ella le dijo: Toma, pa un traje, y la dió un botón.

PILI. Lo que yo sostengo es que es un mal hombre.

ULD. Lo que hay que hacer es arreglar los papeles, sus ca-sais y nos vamos a vivir con un pariente lejano que me quiere mucho.

LUPI. ¿Un pri... primo... tercero?

ULD. No; mi hermano.

LUPI. ¿Y... es... lejano... ese... pa... pariente?

ULD. Como que está en California. ¿Le quiés más lejano?

PILI. Es que el peligro de Paco está ahora.

ULD. Pero, ¿te ha dicho algo? ¿Te ha indicaó algo por señas?

PILI. Con la mano, no; con la boca, sí. Después de lo que saben ustedes del otro día, esta mañana me ha jurao que seré suya o de la tumba congelá.

ULD. ¡Maldita sea!

LUPI. Cua... cua... cua... cuando le vea... lo... pulverizo.

ULD. Como entre por esa puerta, a él y a su adjunto me los degluto. ¡Soy un león!

LUPI. Y yo un ti... ti... tigre.

ESCENA VI

Dichos, PACO y LAURENTINO.

LAU. (*Desde la puerta.*) Buenas y dictatoriales. (*Uldegundo y Lupicinio se esconden detrás del mostrador, rápidamente. A Paco.*) Ahí tiés a la paloma.

PACO. Ya puedo hablarte sola. (*Acercándose.*)

PILI. (*Haciéndoles frente.*) Cuidaíto, porque tengo un león y un tigre que me defiendan. (*Se vuelve. Al verse sola dice.*) ¡Ay, mi madre! ¿Ande están las fieras?

LAU. (*Que ha descubierto a los escondidos.*) ¡Aguanta! Dos gatos que se han colao de la calle.

ULD. (*Muy asustado, a Lupicinio.*) No te apures, que estoy aquí.

PACO. Caramba, el padrastro y el futuro imperfecto. ¿Qué hacían ustedes ahí?

ULD. Dándonos un paseo... ¿Pasa algo?

LUPI. Du... duro con él... (*Detrás de Uldegundo.*)

PACO. ¡Caramba! Estaba por arrastrarle a usted.

ULD. (*Haciéndose el valiente.*) No me arrastra usted porque no tengo triunfo.

PACO. (*A Laurentino.*) ¿Has oído el calembour?

LAU. Déjame a mí. Aquí hay dos hombres pa un chivo y pa un cerdo.

ULD. Cuidadito con las palabras de doble sentido. (*Siguen asustados.*)

LAU. ¿Y aquí, el bibelote, no dice na? (*Por Lupicinio.*)

LUPI. Yo... yo... yo...

ULD. (*Pasándole delante y azuzándole.*) Anda con él...; dos duros por mi gallo.

LAU. Si vendieran el canguelo que poseen a quince el kilo, muchimillonarios.

PILI. (*Muy decidida.*) ¿Se quién ustés marchar ya?

LAU. ¡Irnos! Pero si se va a armar aquí una, que la toma de Cala Bonita comparao con esto, va a ser un super froid monmartroise. Porque yo soy el que corta el bacalao.

LUPI. Eso..., no... El que corta... el bacalao soy yo. (*Con miedo.*)

ULD. ¡Olé!

LUPI. (*A Uldegundo.*) ¿Pero usted es valiente?

ULD. Yo, no, señor; pero tengo vergüenza, que es una cosa de la que no ha oído usted hablar.

PACO. Vamos a arrematar. Tú, Laurentino, a la puerta. (*Vase Laurentino a la puerta.*) Que pa estos dos conejos basta con un perro.

ULD. ¡Santa Bárbara bendita!

LUPI. (*Temblando.*) Pa...pa...padre nuestro... que...

PACO. Si no quieren ustés ver cómo rindo esta plaza (*Por Pili.*), vuélvanse de espaldas. (*Va a abrazarla.*)

LAU. (*Haciendo de tripas corazón.*) ¡Eso..., no! (*Le arrea una bofetada a Paco, que lo atonta. Luego retrocede asustado de lo que ha hecho.*)

LAU. (*Que ha oído el ruido de la torta.*) ¡Va! ¿Qué va a ser? (*A Paco.*) ¡Chócala! Ya le has endiñado a uno, ¿verdad?

PACO. (*Con la mano en la cara.*) Estás errao, porque el receptor ha sido tu afectísimo amigo.

LAU. Pero cómo. ¡A ti! Te han pegao a ti. ¡Esto no puede quedarse así!

ULD. No, señor; eso se pone morao.

LAU. Delante de mí no hay quién te sacuda. Ahora verás. A ver quién es el guapo que le endiña otra vez... ¡A que no! (*Lupicinio, como el que toma una resolución heroica, se va a Paco y le sacude el segundo.*) ¡Arrea! Y le han pegao delante de mí. ¡Esto se va a acabar, Paco! (*Lupicinio les increpa, escondido. Con resolución.*) Vamos ya mismo, que este párvulo me arrea a mí también. (*Mutis de los dos.*) Las mujeres no traen más que disgustos. (*Los otros tres personajes rien, y Uldogundo coge una silla y va tras ellos como para agredirles, y luego se arrepiente y se vuelve.*)

ULD. ¡Bah! Ya les hemos dao lo suyo...

PILI. Pero Lupicinio, ¿cómo te has atrevido?...

LUP. Por... por tu ca... cariño.

ULD. El hombre es capaz de too por el amor de una mujer. El tonto se vuelve listo, el apocao decidido, y además que

los valientes y el buen vino...
ya conocéis el refrán.
Y aquí terminó el sainete,
sus defectos perdonad.

TELON